Jueves 25 de Diciembre de 1884 — Año XXI 3ª Época Núm. 5,937

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA A VAPOR

ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes. . . . . . 2 00 pesos oro
Por 6 meses . . . . . 10 50 »
Por un año. . . . . . 20 00 »
Número suelto. . . . 0 10 cts. »
Id. atrasado. . . . 0 20 »

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy jueves 25.—✝✝ LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.
Despues de 400 años de espera de deseos, de súplicas y de gemidos, Dios abre finalmente su seño, envia su hijo único escondido en él desde la eternidad, despues de haberlo tenido oculto durante nueve meses en el vientre de una vírgen. María, en cuyo seno se habia encarnado, habitaba Nazareth con su esposo José y fué á Belen distante 33 leguas para hacerse empadronar. Cuando llegó á este punto se cumplió el tiempo en que habia de parir; y dió á luz á nuestro divino Redentor; lo envolvió en unos pañales y lo reclinó en un pesebre por falta de lugar en el meson que habitaban.
A su vuelta fué educado en Nazareth por María y José, y pasó en una vida retirada, oscurecido y trabajando como oficial de carpintero en la construccion de yugos y carretas.
Sin embargo á la edad de 12 años habia admirado ya á los doctores de Jerusalen por la sabiduría de su palabra. A los 30 años comenzó su mision anunciándose como hijo de Dios y murió á los 33 años de edad y 3.º de su predicacion.
Si 6 dias transcurridos, faltando 6 para fin de año.
Cuarto creciente, á las 9.31 de la mañana.
Sale el sol á las 4 h. 50 m. y entra á las 7. 10 m.

Mañana viernes 26.—San Esteban protomártir.
Sthepanus: es decir coronado, primer mártir del cristianismo y uno de los siete diáconos, fué acusado de haber blasfemado contra Dios y Moisés, predicando el cristianismo fué apedreado en Jerusalen, cerca de nueve meses despues del suplicio de Jesucristo.
361 dias transcurridos, faltando 5 para fin de año.
Cuarto creciente (2.º dia)
Sale el sol á las 4 h. 50 m. y entra á las 7 h. 40 m.

EL SIGLO

Dios mejora sus horas

Aquel corresponsal *haut placé* que desde Rio Janeiro escribe cartas políticas al diario brasilero *A Patria* ha estado asistiendo á un enfermo. Por eso hemos estado privados de sus cartas por algunos dias.—Afortunadamente el enfermo está restablecido.—De ello nos holgamos, no solo por humanidad, sinó tambien por interés. Es importante siempre, y mas en estos momentos en que se hacen algunos pronósticos siniestros de guerra internacional, estar al cabo de lo que pasa por buenos conductos.

Esta vez no ha querido *A Patria* acompañar con comentarios la carta de su corresponsal. Sola y escueta la ha lanzado á la publicidad.

El corresponsal del colega brasilero no ve el horizonte internacional tan negro como *A Patria*.—Parece que no cree mucho en una próxima guerra.—Tanto es así, que no se alarma por el hecho de que los doctores Quesada y Vazquez Sagastume salgan de Rio, el uno para Buenos Aires y el otro para Montevideo. Supone que vienen á atender á sus asuntos particulares y á conferenciar con sus gobiernos respectivos.

Su ausencia es temporal, y de ninguna manera importa ruptura ni aún enfriamiento de las buenas relaciones existentes.

La carta del corresponsal es del 15 de Diciembre.—Hacia cuatro dias que aquel habia regresado de Petrópolis, donde habia tratado de hacer su cosecha de noticias.

De ellas resulta que despues de la reunion celebrada por el Consejo de Estado para tratar de la cuestion Misiones, el Sr. Quesada tuvo frecuentes conferencias con el Ministro de Negocios Extranjeros, en las que hablaron de la propuesta presentada por el Ministro argentino para el arreglo definitivo de dicha cuestion: propuesta que como se sabe fué impugnada por varios miembros del Consejo.

Parece que el resultado de aquellas conferencias no correspondió á las esperanzas y los deseos del Sr. Quesada, pues se asegura que se retiró de la última vivamente contrariado y dispuesto á abandonar la Córte, dejando la negociacion pendiente del resultado de una segunda deliberacion de los Consejos de la Corona.

Persona que merece entero crédito al corresponsal y que está en intimidad con el Director de los Negocios Extrangeros, dice que el motivo de la súbita resolucion del Sr. Quesada fué el siguiente: En el interés de facilitar un acuerdo en la próxima reunion del Consejo, S. M. el Emperador sugirió al Ministro de Negocios Extranjeros la idea de entenderse con el Sr. Quesada á fin de que este modificase el proyecto que habia presentado al Gobierno Imperial, en el sentido de salvaguardar las conveniencias de que el Gobierno no púede prescindir, por interés de su propia seguridad. En compensacion de esto se aceptarian algunas otras condiciones favorables para los intereses argentinos, que el Representante de la República juzgase conveniente adicionar al proyecto de la nueva negociacion.

El Sr. Quesada aceptó, segun parece, este espediente, y se dedicó con afan á reformar las bases de su propuesta, presentándola en seguida al Sr. Ministro de Extranjeros para que éste la sometiese á la consideracion del Monarca. ¡Que tal seria ella (es el corresponsal quien habla) cuando el Ministro se negó formalmente á llevarla al Palacio de San Cristóbal! Por fin, despues de largas y acaloradas discusiones, en las cuales el diplomático argentino insistia para que el documento llegase á las manos imperiales, fué satisfeche este deseo, dando por resultado que apenas S. M. el Emperador lo leyó, soltó un enérgico ¡JAMÁS! devolviéndolo en el acto á su Ministro.

¿Qué habria en el nuevo proyecto del señor Quesada?

¿Qué extraordinarias condiciones habria propuesto en cambio de las que el Gobierno imperial deseaba que fuesen aceptadas por el Gobierno argentino?

Es difícil saberlo.—Sin embargo, el corresponsal de *A Patria* sospecha que se proponia el abandono definitivo del *uti possidetis* como medida preliminar ó base principal de toda y cualquier negociacion: esto es, que el Brasil empezase por renunciar ó reconocer nulos los derechos resultantes del *uti prosvidetis*: condicion *sine qua non* de todo trato que se estipulase. Por consiguiente el arreglo de la cuestion de límites vendria á depender de dos procedimientos diplomáticos, el primero de los cuales seria el reconocimiento por el Gobierno imperial, de la nulidad de sus derechos á la region disputada, y el segundo seria el arreglo propiamente dicho.

Hay sacrificios, dice el corresponsal, incompatibles con la dignidad, y este seria en su concepto uno de ellos.

Pero felizmente, añade, á última hora las cosas cambiaron de aspecto; y cuando se esperaba que el irritado mensagero del General Roca realizase su proyecto de abandonar la Corte, corrió la voz de que las negociaciones habian tomado un giro conciliador y que de un momento á otro se resolveria la cuestion, sin la anunciada segunda consulta al Consejo pleno. Lo cierto es que el Sr. Quesada se mostró entusiasmado como nunca por la sabiduría, la prudencia y el tino diplomático del Monarca brasilero, pues declaró á uno de los miembros del Ministerio «que estaba encantado por la facilidad con que el Emperador sabe disipar los obstáculos que entorpecen las buenas soluciones á los conflictos internacionales.»—De estas palabras deduce el corresponsal que se ha encontrado algun medio de conciliacion sugerido por la sabiduría del Emperador.

Cuál será ese medio lo ignora el corresponsal: pero está habilitado para asegurar que el Presidente del Consejo de Ministros Sr. Dantas ha dicho á uno de los periodistas mas notables de Rio, que nada hay que temer de la cuestion Misiones. «Lo mas difícil pasó ya,» dijo Su Excelencia. «Conviene ahora proceder con la mayor discrecion en las polémicas del periodismo á fin de no crearse el peor de los obstáculos para la terminacion del asunto, que es la ofensa de la susceptibilidad.»—Se añade que el Ministro de Negocios Extranjeros no disimula su satisfaccion por el resultado de una larga conferencia privada que recientemente tuvo el Sr. Quesada con el Emperador en el Palacio de Petrópolis.

Segun el corresponsal, la opinion de los que creen en la guerra es la del menor número; y espera que todos los recelos se disiparán en breve por la Memoria que prepara el Ministro de Negocios Extranjeros.

Tampoco el reputado publicista Quintino Bocayuva cree en la guerra. Así lo manifiesta terminantemente en un artículo escrito en *O Paiz*, contestando á otro artículo alarmista de *A Gazeta da Tarde*.—Bocayuva confia como nosotros en el patriotismo y la sabiduría del Gobierno brasilero y del Gobierno argentino.

Ensanche pues el corazon el redactor de *A Patria*.—Aníbal no está á las puertas de Roma.—Los argentinos no son cartagineses.—Arréglese ó no la cuestion de Misiones, no han de encontrarse por ahora enfrente uno de otro en son de guerra los pabellones auri-verde y azul y blanco.

Así lo creemos y lo esperamos al ménos.

Revista de los diarios de anoche

La España

Envia su saludo á los vascos con motivo de la fiesta que hoy celebran y á la cual promete asistir el colega.

—

Opina que la cuestion del arroyo de la Paz y de la Destileria de los Sres. Corradi debiera estar hace tiempo ya definitivamente resuelta.

Con las inspecciones que se han practicado, con los estudios á que se han sometido las dichosas aguas, y con lo que se ha escrito en pro y en contra sobre la tal fábrica y el tal arroyo, le parece que ya podia darse el punto por suficientemente discutido y resolver de una vez si la fábrica puede continuar funcionando, sujetándose sus dueños á tales ó cuales condiciones, o si la existencia de la fábrica de aguardientes es del todo incopatible con la existencia del pueblo de la Paz, y es necesario enviar á los señores Corradi y Ca., como se dice vulgarmente, con la música á otra parte.

Para los mismos intereses de estos señores, y para el interés del vecindario y para el interés general, conviene que se resuelva cuanto antes de una manera ó de otra y sepamos todos por fin á qué atenernos.

Lo mas perjudicial para todos es dar largas al asunto y continuar en ese estado de indecision y de intranquilidad, lo mismo para los fabricantes que para los vecinos, en que los unos temen que la fábrica se cierre y los otros temen que la fábrica continúe.

La Situacion

Replicando á *La Razon*, relativamente á tergiversaciones históricas y otros vegetales, sostiene que es ese colega quien se ha pisado la huasca y no quiere dar su brazo á torcer, pues la pension á D. Andrés Lamas fué pedida por el Poder Ejecutivo aludiendo al 3 de Febrero como aniversario del nombramiento del Gobierno que organizó la defensa de 1813 y del triunfo definitivo obtenido en la batalla de Monte-Caseros en 1852.

Ese es el documento fehaciente que no puede confundirse con el *telegrama particular* del General Santos, citado por *La Razon*:—mero aviso que le ocurrió dar al Presidente de la República al agraciado, despues de sancionada la ley que en manera alguna se relacionaba con el hecho de Quinteros.

El Ferro-carril

Al partir el Sr. Deschamps le estrecha la mano y le desea feliz viaje y pronto regreso á esta capital donde cuenta tantas y tan merecidas simpatías.

—Augura el mejor éxito á los exámenes del colegio dirigido por la inteligente y afanosa señorita Felipa P. Ortega.

CORRESPONDENCIAS

DE LÓNDRES

(Conclusion.—Véase el número 5935)

Siento tener que concluir esta correspondencia con un asunto importantísimo, al que me he referido muchas veces, y del cual poco ó nada se cuidan en el Brasil. Aludo á la triste situacion de las finanzas del Imperio. Reina por aquí á este respecto, un mal ambiente, turbio y desagradable, al cual infelizmente no faltan razones plausibles. Recelo que venga á engrosarse y tornarse tempestuoso. Varios periódicos atacan al Brasil, bien casi todos de poca importancia, pero pesados por el número. Entre ellos, además, abulta *El Economist*, hoja esta de gran autoridad, la cual examinó últimamente las finanzas del Brasil, garantías de intereses de ferro-carriles, etc., etc.

El *Economist* es un diario que goza de tan grande crédito que el Ministro brasilero en Lóndres, Baron de Penedo, juzgó conveniente responder, no agrediendo al *Economist*, sinó que háse expresado en términos hábiles y benévolos, pero esclareciendo los hechos y guarismos.

El baron, despues de probar que el capital fabuloso sobre el cual el Gobierno imperial fué autorizado á garantir intereses, hasta hoy reducido á menos de dos tercios de la cantidad que fué votada, asegura que aún hay otras reducciones importantes á hacerse, como son: el rendimiento de algunas líneas que disminuye la responsabilidad del Gobierno; las líneas que no están abiertas sinó parcialmente, las que no fueron empezadas, no estendiéndose la responsabilidad del tesoro imperial á las partes no construidas.

«Como han de trascurrir años, continúa el Baron, antes que esas líneas estén concluidas, hay toda la razon para esperar que en ese lapso de tiempo las líneas ya existentes hayan aumentado su rendimiento de modo que contrabalanceen por lo menos lo que es hoy la *inminente* responsabilidad del tesoro. Además de que algunas de éstas líneas, ya garantidas, pueden no llegar á ser construidas, ó á causa de dificultad de los concesionarios en levantar capital, ó por cualquier otro motivo. Es menester tambien no olvidarse que dentro de ocho ó diez años, el Brasil habrá desenvuelto sus recursos en gran escala. El valor de su exportacion en 1871-1872 se estimó en £ 18.600,000; en 1880-1881 fué de £ 23.400,000. De 1878 á 1872, el valor de la exportacion del Brasil solamente para la Gran Bretaña subió de 4.650,000 £ á 6.490,000 £, esto es, el aumento fué de 48 por ciento en cinco años.»

El fin del Sr. Baron de Penedo fué desvanecer los recelos manifestados por el *Economist* á despecho de las responsabilidades que el diario inglés llamó con razon *inminentes*. En apoyo de sus aseveraciones, el representante del Brasil se valió del artículo del *Jornal do Commercio* de 20 de Setiembre, titulado: *Capital da viaçao ferrea*, cuya traduccion mandó él al *Economist* que éste publicó enseguida de la carta del Baron en su número de hoy.

Los esfuerzos del representante del Brasil en Inglaterra para mitigar el mal efecto producido por las censuras y ataques de que las finanzas del Brasil son blanco en la plaza de Lóndres no pueden ser sinó por demás alabados. Pero lo que es cierto es que las censuras son fundadas, y que la situacion del Brasil va haciéndose todos los dias más delicada. Infelizmente es de lo que ménos se cuida el Brasil, donde á este respecto parecen todos contentarse con el sistema de aplazamientos perpétuos, durmiendo entre tanto el sueño de la indiferencia, y postergando siempre para el dia de mañana la adopcion de medidas urgentísimas. Dichosa condicion, dichosa gente! Ojalá que semejante catástrofe no venga en breve á sacudir tanta dejadez é incuria!

P. D.—Al cerrar ésta aparece nuevo ataque contra las finanzas del Brasil, y esta vez es un verdadero asalto dado por el *Vanity Fair* de hoy, bajo el título *Fondos Brasileros*:

«Si poseyéramos cualquier de estos títulos, dice la *Vanity Fair*, tendríamos que venderlos. Las finanzas del Imperio están al presente lejos de ser satisfactorias, y de hecho deberian causar mucha ansiedad si su exacta posicion fuese debidamente apreciada. El comercio del Brasil va por mal camino. El valor de los productos que él exporta disminuye, sin que aparezca la probabilidad de cualquier mejoramiento inmediato.

«No puede tampoco dejarse de ver que el desenvolvimiento del pais no progresa tan rápidamente y con tanto provecho como se esperaba. Por espacio de muchos años el presupuesto brasilero ha presentado déficits. Estos déficits han sido cubiertos por la emision de billetes del tesoro; hasta que llegando esos á una suma excesiva, háse recorrido, para concluir con ellos, al cómodo y fácil expediente de un empréstito extrangero.

«Estos empréstitos han sido hechos en épocas casi equidistantes, esto es, en 1860, 1863, 1865, 1871, 1875, 1879 y 1883. Todavia la última operacion no tuvo tan buen éxito de que habian gozado los empréstitos anteriores del Brasil. Este hecho queda probado por la cotizacion de estos títulos que no pasa de 84, ó 5 % bajo del precio de la emision.

«El exámen del presupuesto brasilero para el corriente año fiscal, que termina en Junio de 1885, nos parece que demuestra que el Gobierno estará obligado dentro de poco tiempo, á solicitar fuera del pais un auxilio financiero.

«Los gastos para 1884, 1885, despues de disminuirlos todo cuanto se pueda, y despues de quitadas una ó dos subvenciones concedidas, cedidas á ferro-carriles incompletos, y á mejoramientos de puertos, están calculados en £ 15.545,403. La entrada total, avaluada con mucha largueza se espera que llegue á libras esterlinas 13.301.940. De modo que, despues de conceder al Ministro de Hacienda el beneficio de la duda en ambos casos, queda un déficit de libras esterlinas 2.240,463.

«El tesoro propone con toda la pachorra cubrir este déficit con la emision de billetes del tesoro «por anticipacion.» Este expediente causa inquietud por no decir que es asustador; y visto como el déficit ha progresado en un aumento constante en estos tres años, surge naturalmente la cuestion—cuál será el resultado final? Estamos seguros de que, al frente, cualquier tentativa del Brasil para colectar dinero en esta plaza, seria del todo rechazada, aunque no haya de esto la menor intencion, que sepamos. Todavia debemos encarar el hecho de un déficit persistente, sin medios de cubrirlo, excepto lanzando nuevos impuestos á un pais que está ya sobrecargado.

«La estension de estos *onus* para fines financieros se hace mas evidente por el simple hecho de que de la entrada calculada para el año corriente en £ 13,301,910, el servicio de la deuda, las subvenciones de ferro carriles y las garantias é injenios centrales, etc., etc., no han de absorver menos de £ 6.314,736. De esta cantidad £ 1.159,000 han de ser aplicadas á garantir obras que, dentro de uno ó dos años, pueden ser enormemente productivas, salvando al Estado de una situacion que amenaza presentemente degenerar en una crísis muy fea. Por otro lado esos futuros rendimientos pueden faltar total ó parcialmente. Solamente el tiempo lo demostrará.

«No deseamos asustar á los capitalistas tímidos, ni desacreditar la posicion financiera de un pais que ha cumplido hasta hoy sus compromisos con escrupulosa exactitud. Nos limitamos en presentar los hechos tal cual son, dejando á nuestros lectores que puedan ser portadores de esos fondos que procedan conforme les sujiera su propio criterio. Es todavia evidente que, sin la mas severa economía financiera, no está lejos el dia en que las finanzas brasileras tengan que pasar por una dura prueba.»

Es menester hacer notar que el *Vanity Fair* tiene su mayor circulacion en la parte de Lóndres llamada *Wert End*, donde habita la gente de tono y cuyos habitantes tienen menos criterio para juzgar esta materia y son por lo tanto los de mas difícil y peligrosa intimidacion.

Puede ser que los ataques de este momento no pasen de las mismas tentativas que los egoistas que batallaron al principio de este año y en Junio próximo pasado. Será una nueva cruzada organizada por un sindicato con el único fin de especular á la baja. Todo esto podrá ser. Pero lo que es cierto es que hay en todos estos ataques verdades como montañas que los poderes del Brasil no quieren ver porque prefieren cerrar los ojos á la evidencia. No hay peor ciego que el que no quiere ver, y no puedo dejar de gritar, aunque clame en desierto:—*Jam proximus ardet Ucalegon.* El futuro lo demostrará.

—

DE ESTADOS UNIDOS

SUMARIO—La eleccion presidencial.—Los partidos en lucha.—Su filiacion histórica.—Demostraciones populares.—Las grandes procesiones cívicas.—El dia de la eleccion.—La ansiedad general.—Diluvio de boletines.—Insultos á los candidatos.—La cuenta de los votos.—Fraude!! fraude!!—Los espíritus se calman.—La Libertad del sufragio es una verdad en los Estados-Unidos.

Nueva York, Noviembre 12 de 1884.

El acontecimiento principal, el que actualmente absorbe la atencion de todos los gremios de los Estados-Unidos, es la eleccion para Presidente de la República verificada el dia 4 del corriente mes.

Mas de cien dias de una lucha desesperada entre los partidos republicano y demócrata han mantenido el pais en una excitacion de que hay pocos ejemplos en su vida de nacion soberana. La cuestion ha sido de vida ó muerte entre uno ú otro bando. *To be or not to be* ha sido la espoleadora consigna de ambos combatientes, y ya puede suponerse cuanto esfuerzo pujante necesitaba hacer el partido republicano para no ceder á su contrario el solio que por 24 años viene ocupando, y cuanto empeño audaz habia de intentar éste por recobrar la preeminencia que para un cuarto de siglo lleva perdida.

Ricos ambos, los millones han corrido como rios caudalosos de parte y parte; numerosos los dos, con elementos diversos pero que en influencia y poder casi se balancean, la agitacion mas grande ha sacudido al país de un extremo al otro. Desde las populosas ciudades hasta los caseríos desparramados por la solitaria estepa, han sentido el vértigo de la contienda. Desde la banca hasta el púlpito, desde la Universidad hasta la factoria, desde el club hasta el cuartel, el entusiasmo y la fiebre han sido intensos. Una guerra continental acaso no habria sublevado mayor calor en los ánimos; un incendio general por los cuatro extremos del país no habria llevado mayor número de manos á la faena, ni impreso á la situacion mas acentuada faz de conflicto.

Aunque aparentemente no hay en la superficie de los partidos republicano y demócrata sustanciales ideas políticas que los dividan, en el fondo de sus creencias, en el orígen de su formacion existen diferencias radicales. Por mas que los años hayan suavizado esas diferencias; por mas que la paz de cinco lustros haya dejado caer su beleño en la copa de los recuerdos, no está del todo dormido el interés oligárquico del Sur, representado en los demócratas, mientras que las aprensiones del Norte, involucradas en los republicanos, viven intactas. Casi puede decirse que es un duelo aplazado desde la toma de Richemont y la rendicion de Lee; solo que no corre sangre sinó oro en los encuentros de hoy, ni arden las ciudades sinó los ánimos, ni es la pujanza militar la que decide la victoria, sinó la valentia del voto para formar la mayoría nacional.

No sobresalen mucho, en verdad, las diferencias de ideas que constituyen el antagonismo de estos dos partidos y no es extraño que los mismos americanos sean omisos en fijarlas de un modo prominente, porque los bandos políticos, aún aquellos mas doctrinarios, al cabo de un largo período de poder ó de oposicion llegan á abandonar un tanto el palenque de los principios para discutir la supremacía de las personalidades que los representan. Pero nosotros en nuestra calidad de sud-americanos y de liberales de corazon, no podemos menos que ver en el partido llamado Demócrata de los Estados-Unidos, al mismo que sostuvo la bandera odiosa de la esclavitud en la sangrienta guerra separatista; al mismo que lanzó al país á una lucha de conquista sobre su vecino y hermano Méjico, llevándose por botin á Texas, Nuevo Méjico y la California, en cambio de veinte y cinco mil soldados americanos muertos en la campaña y muchos millones gastados en la aventura; oro y sangre que mejor aprovechados para llevar capitales y brazos al vecino Estado, no estarian siempre dificultando la política amiga y fraternal con que los gobiernos de los hombres del Norte, que son Republicanos, vienen tratando de estrechar á ámbos pueblos.

Añádase á estos antecedentes la inequívoca tendencia á favorecer los intereses europeos con detrimento de la industria americana, tan solo porque el Sur no es manufacturero y exije la abolicion de la tarifa proteccionista que ha levantado á este país á tan grande progreso, y se comprenderá si hay en efecto profundo antagonismo de ideas en uno y otro núcleo político.

Las demostraciones populares han sobrepujado en esta vez á todo lo que anteriormente se habia visto. Las procesiones cívicas se han sucedido unas á otras en proporciones siempre crecientes.

Durante el dia desfilaban por las calles los gremios industriales todos, con sus emblemas, con sus banderas, insignias y estandartes respectivos, con mas de cien bandas marciales á la cabeza de dos diferentes cuerpos. Hasta sesenta mil ciudadanos, casi todos respetables llegaron á marchar en estas paradas diurnas. Lo mas venerable en caudal, lo mas prominente en luces, lo mas selecto en lo social, tenia allí su puesto. En una de las paradas republicanas se calculaba que las primeras siete filas representaban un capital de 150 millones de dollars. Por la noche otras mas numerosas, todavia, marchaban al compás de vítores frenéticos, uniformados todos los ciudadanos con los colores de su filiacion, llevando en la mano antorchas encendidas, y focos de luz eléctrica sobre los yelmos relucientes de sus uniformes cívicos.

El inmenso resplandor de las cien mil antorchas, el sonido conmovedor de las numerosas bandas que tocaban aires patrióticos, el clamoreo entusiasta de la interminable procesion y los hurras ó murmullos de mas de un millon de espectadores que en ambas aceras, en una extension de muchas millas, formaban masas compactas; las ventanas, balcones y techos llenos de familias que asomaban á saludar con sus pañuelos y con sus sonrisas á los que desfilaban; todo eso era por demás imponente.

La lluvia se desgajaba torrencial sobre aquellas demostraciones populares, y nadie desertaba; el pavimiento se hacia resbaladizo y peligroso, y nadie desorganizaba la formacion, el frio calaba junto con la lluvia, y nadie parecia darse cuenta de ello. Todos los corazones ardian á un tiempo; la sangre hervia en las venas, y las corporaciones seguian marchando imperturbables, desafiando los elementos, unidas en entusiasmo con la multitud de espectadores, que no cedian tampoco una pulgada al importuno rigor de la temperatura.

Por fin llegó el dia señalado por la ley para la eleccion, y todo aquel ruido, todo aquel bullicioso alarde de la opinion se transformó como por encanto en la manifestacion séria, circunspecta y concienzuda de la voluntad nacional. Llenáronse de sufragantes las Asambleas y votaron los ciudadanos con austeridad republicana, como quien ejerce un sagrado derecho, como quien cumple un gran deber.

Por la noche del 4 de Noviembre y en diversos parajes de la ciudad, los periódicos y comités de ambos partidos exhibian por medio de linternas mágicas y sobre ámplios lienzos blancos el resultado de las votaciones en los diferentes condados y distritos de los 38 Estados de la Union, á medida que los iba trasmitiendo el telégrafo. Hurras y víctores estentóreos de apiñadas masas acogieron al principio estos anuncios, segun al partido á quien favorecian.

A las 2 de la madrugada aún no habian llegado todos los despachos. La eleccion habia sido tan disputada en toda la República, que los datos hasta esa hora recibidos no daban mayoría á ningun candidato. El Estado de Nueva York, que es el que mayor número de electores cuenta, parecia ser el tormento de uno y otro bando, los cuales se iban disputando las fracciones mas insignificantes para formar una mayoría á toda costa.

Noche ventosa, noche lluviosa y fria fué aquella, é hiciéronla mas inclemente los ánimos exasperados por la duda y la fugaz esperanza. A cada momento un asomo de probabilidad para un candidato, luego una decepcion, mas tarde un aliento, y despues una nueva caida. Vítores y hurras primero, á poco rugidos, y por último gritos y vociferaciones de indecible exaltacion. El retardo de los mas lejanos distritos para enviar sus resultados era atribuido á la cábala; ambos partidos se increpaban los males artes, y la indignacion solo regia los temperamentos. No puede decirse que Nueva York durmiese esa madrugada. Como dos ejércitos enemigos sorprendidos por las sombras de la noche en el rigor de un combate sin victoria, cada cual veló sobre sus armas para continuar en la mañana la lucha de las esperanzas.

En años anteriores la mayoría del candidato triunfante, por ser abrumadora, se dejaba conocer desde los primeros anuncios. En esta vez, por ser la mas reñida de todas, la mayoría tenia que ser de pocos votos—Habia que exprimir hasta el último caserío, para extraer el verdadero resultado de la voluntad nacional y muchos de esos pequeños núcleos de poblacion no cuentan con comunicaciones telegráficas ni con la proximidad á las vias férreas.

A la mañana siguiente cada partido se adjudicaba la victoria. Los periódicos Demócratas editaban *extras* á cada hora proclamando nuevos triunfos para su candidato, mientras que los diarios republicanos competian por su parte en producir el mismo diluvio de boletines que el público devoraba con indecible ansiedad. Las velocísimas prensas de vapor no daban abasto á la exigencia de los lectores.

No se compraban los periódicos, se arrebataban de las manos de los que los vendian.—Casi todos los negocios interrumpidos, la actividad mercantil entrabada, las calles principales bloqueadas por legiones de ciudadanos.—Por la noche la situacion se hace aún mas grave.—Los anuncios escasean, y la duda lo oscurece todo—Algunos periódicos demócratas declaran que la eleccion está definitivamente asegurada en favor de su candidato Mr. Grover Cleveland, al paso que los republicanos afirman que Mr. Blaine ha sido electo. Sirven de fermento á aquella situacion casi tumultuaria las palabras agrias que escupe la ira de los partidos.—A Mr. Cleveland, candidato demócrata, le han echado en cara el haber engañado á una jóven con quien pretendió casarse, y la cual tiene hoy por todo recuerdo de tan desdichados amores, un hijo sin padre legítimo.—De aquí vienen los gritos que se oyen en las falanges republicanas, cuando con un ritmo chocarrero esclaman en coro: «*Mamá, ¿en dónde está papá?*» y lo repiten una y veinte veces hasta perder aliento. Responden al mismo tiempo los demócratas con el mismo ritmo su eterno estribillo en esta campaña:

«*James G. Blaine, el gran ladron del Estado Maine!*»

A las manos se van algunos mas sanguíneos; á los dicterios personales ocurren otros mas biliosos; escúrrense los linfáticos, pero todos gritan; todos agitan puños y sombreros á proporcion que victorean á su candidato ó amenazan á sus contrarios con un triunfo que no llega.

Descúbrense errores de suma en algunas tablas de votaciones de distritos importantes, y esto hace levantar el grito de *¡fraude!* en ambos campos—Varios periódicos demócratas fulminan amenazas subversivas; unos cuantos oradores de esquina hacen arengas catilinarias.—Todo el mundo teme algun exceso de las turbas exaltadas; redobla la policía su pasiva vigilancia; la autoridad se encierra en su deber; las proclamas incendiarias del *Herald* y del *World* no encuentran respuesta imprudente de parte de la prensa republicana y se extinguen sin consecuencias de hechos. Los republicanos dan los primeros el ejemplo de la calma.

Puesto que hay errores en las cuentas de los votos trasmitidos por personas irresponsables, dicen á sus contrarios, sometámonos á la decision del *Board of canvassers*, que es la autoridad legal para este caso. El consejo es sabio y el único adoptable cuando se quiere buscar la verdad legal y no ensordecer el país con una aclamacion de turbas. El Presidente de los Estados-Unidos no es elegido por fuerza de pulmones, sinó por mayoría de sufragios, á razon de un solo voto por cada ciudadano.

La cuestion hoy no es girar mucho sinó contar bien.

Ha comenzado ya la cuenta de los votos, y el resultado no se hará esperar, aunque se llevará algunos dias el cuerpo que tiene ese encargo, porque ocurrirán reclamos contra el fraude en los casos que se descubran, y rectificacion de errores, que todo puede dar ocasion á litigio ó controversia.

Sea cual fuere el resultado definitivo de esta noble y grande lucha, siempre habrá que admirar la plena libertad con que se ejerce aquí el mas sagrado derecho del ciudano en la vida republicana.

Da regalo contemplar esas paradas de 60, de 80 y hasta de cien mil y mas ciudadanos marchando por las calles victoreando á quien quiera que les dá su real gana de victorear, llamando rapaces y pícaros y á los pícaros y rapaces que en el ejercicio del gobierno y empleos se hayan hecho acreedores á esos primorosos dictados; y sin embargo la misma autoridad vilipendiada es la que protege la independencia de esas multitudes; los batallones de policía son los que van delante abriendo el paso para que marchen respetados de todo el mundo, y para que nadie ose poner mano sobre esos rebeldes que aspiran á derrocar la administracion con el arma formidable dal sufragio nacional.

Esa es la República.

Nicanor Bolet Peraza.

P. S.—Al cerrar esta correspondencia parece ser ya incuestionable el triunfo del candidato demócrata Mr. Grover Cleveland.

SECCION OFICIAL

Clausura de los Tribunales

ACUERDO

En Montevideo á 21 de Diciembre de 1884, estando reunidos en acuerdo general los Tribunales Superiores de Apelaciones, compuestos de los señores Ministros doctor don Alberto Nin, Presidente, don Lindolfo Forteza, don Cristóbal A. Salvañach, don Ernesto Velazco, don Conrado Rücker y don José María Vilaza, por los infrascriptos Secretarios dijeron: que desde mañana veinticinco del corriente, hasta el veinticinco de Enero, próximo inclusives, quedan cerrados los Tribunales y Juzgados de la República, encargando de administrar justicia durante el receso y para casos urgentes y administrativos, al señor Camarista doctor don José María Vilaza, quedando como Secretario el del Tribunal de primer turno, don Francisco M. Castro.

Para el despacho de los Juzgados Civil, Comercial y Hacienda al señor Juez L. Departamental, doctor don Luis Piera—quedando encargado el señor Juez Letrado doctor don Joaquin del Castillo del despacho de los dos Juzgados del crímen y del Correccional.

Para los Juzgados Letrados de los Departamentos de campaña, á los Jueces de Paz de la 1.ª seccion; debiendo actuar con escribano.

Y en atencion á que los jueces de Paz de la República, están encargados del Registro Civico se declara que deben continuar en el desempeño de sus funciones durante la féria, facultándoles á la vez para que conozcan en los asuntos de su jurisdiccion que revistan carácter urgente.

Que los señores jueces Letrados de la Capital y Departamentos, practiquen la inspeccion de sus respectivas oficinas, de acuerdo con la prescripcion del art. 77 de C. de P. C., dando cuenta del resultado á la apertura de los Tribunales.

Que á la misma época los señores Jueces Departamentales deben encontrarse en sus respectivos Juzgados y remitir una relacion de las causas criminales en que conozcan, en la forma referida por el artículo 369 del C. de I. C.

Que tambien se oficie á los Juzgados Letrados y de Paz para que remitan á la Secretaria del Tribunal, el estado de las causas que han tramitado durante el año, como lo determina el artículo 78 del Código de Procedimiento.

Que la Secretaría dé cuenta á la apertura de los Tribunales, si se han cumplido las disposiciones del presente acuerdo.

Comuníquese y publíquese.

Y lo firman de que certificamos.

Nin—Forteza—Salvañach—Velazco—Rücker—Vilaza—Francisco M. Castro, Secretario—*Juan Francisco Castro*, Secretario.

EXTERIOR

El banquete del nuevo lord corregidor de Lóndres

El 10 de Noviembre se verificó en la sala de Guildhall, en Lóndres, el tradicional banquete del lord corregidor, al que asistian lord Granville, lord Hartington, lord Northbrook y otros personajes, Mr. Gladstone se habia excusado con sus ocupaciones parlamentarias.

Despues del brindis del lord corregidor á la Reina, al príncipe de Gales y á la familia real, lord Hartington, contestando á un brindis en honor del ejército, dijo que éste se ha aumentado en el año último de 4.000 á 5.000 hombres y la reserva de 5.000 á 6.000. Elogió la conducta de las tropas durante la campaña alrededor de Suakim; hizo otro gran elogio de Gordon, y hablando de la expedicion del Nilo dijo que espera que no tendrá que luchar con las tribus.

Lord Northbrook, contestando á un brindis en honor de la marina, declaró que el Gobierno está resuelto á mantener la supremacia de la marina inglesa.

El discurso mas interesante fué el de lord Granville contestando á un brindis del lord corregidor en honor de aquél y de los demás ministros, en que expresaba su sentimiento de que no estuviera presente Mr. Gladstone, de quien hizo un grande elogio.

El ministro de Negocios extranjeros, tomando la palabra, lamentó la ausencia del banquete de mister Gladstone, lord Derby y Mr. Treveiyan. Hablando de las hostilidades entre Francia y China, protestó vivamente contra los asertos de una parte de la prensa, que presenta al Gobierno inglés como deseoso de ver continuar la guerra, á fin de que dé que hacer á Francia.

Inglaterra, dice, tiene demasiado interés en ver próspera á su vecina, y Francia y China pueden contar con los buenos oficios de Inglaterra, cuando apelen á ellos las dos naciones. El Gobierno desea la terminacion de las hostilidades, persuadido como está de que el estado actual de cosas no puede menos de ser oneroso para Francia, peligroso para la China, y perjudicial á los intereses comerciales de los neutrales.

El Gobierno de la Reina veria con gusto que se llegase á una solucion pacífica entre Francia y China, ya sea directamente entre los dos paises, y por intervencion de los Estados-Unidos, de la Alemania ó de otra potencia ménos interesada en el inmenso comercio de la China, en el que los ingleses ocupan el primer lugar. El Gobierno inglés está muy dispuesto á tomar el papel de pacificador entre las dos naciones, cuando éstas lo pidan con condiciones perfectamente definidas.

Lord Granville, hablando luego del Egipto, declaró que crée en el éxito del general Wolseley en la expedicion del Nilo.

Una vez instalado un Gobierno regular en el Sudan, añadió, se efectuarán gradualmente las reformas en Egipto. La cuestion financiera es la mas espinosa y la mas importante de todas.

El ministro, despues de hablar de la accion del delegado francés en la conferencia de Lóndres que no llegó á adoptar resolucion alguna, hizo un elogio de la habilidad de lord Northbrook. Este ha comunicado sus ideas á sus colegas; pero se han presentado dificultades que impiden á lord Granville decir mas por hoy.

Abordando lord Granville las relaciones comerciales de Inglaterra con los paises extranjeros, hizo constar que aún cuando el tratado de comercio que habia de concluirse con Francia, no haya tenido resultado, Inglaterra se halla, respecto de Francia, en las condiciones de la nacion mas favorecida.

La conclusion de un tratado con España, añadió, no depende de Inglaterra. Lo que se ha dicho de las causas del malogro del tratado con Turquia, es absolutamente falso. Con Italia y la Corea se han concluido tratados muy ventajosos.

Lord Granville, aludiendo á la próxima conferencia del Congo, declaró que Inglaterra estaba en modo alguno celosa de la colonizacion alemana, y ha consentido con gusto en la conferencia, alegrándose de ver á Alemania de acuerdo con Inglaterra y, sobre todo, á Francia de acuerdo con Alemania.

Lord Granville terminó su discurso con algunas palabras sobre el proyecto de reforma electoral. No ve razon alguna que pueda impedir un compromiso. Insinúa hábilmente que los conservadores deberian someter sus ideas al Gobierno y sin sacrificar sus principios, introducir tales cambios en su proyecto, que los dos pudieran fundirse en uno solo.

NOTICIAS DE EUROPA

De los diarios italianos, recibidos ayer de tarde por el vapor *Regina Margherita*, cuyas fechas alcanzan al 1º. de Diciembre de Génova, traducimos las siguientes noticias:

Roma 30 de Noviembre—El teniente Bové dió una conferencia en la Sociedad Geográfica ante un numeroso y escojido público en que habló de su escursion al Alto Paraná. Describió esa pingüe region, fertilísima, deshabitada, augurando que los emigrantes italianos que se transporten allí encontrarán ciertamente su bienestar.

Insistió en llamar la atencion del auditorio sobre la República Argentina en la que hay mas de medio millon de italianos.

Fué muy aplaudido.

—El proyecto de crédito agrario arregla los empréstitos destinados á la mejora de las clases agrícolas, estableciendo en favor de los prestamistas los privilegios hipotecarios así como las concesiones fiscales.

El capital se constituirá por medio de la emision de bonos agrarios de 5 francos.

—El proyecto de mejoramiento de la ciudad de Nápoles establece un empréstito de 100 millones de francos al 5 %, amortizable en 60 años, en 8 séries, cada una de 8 millones y las últimas cuatro de nueve séries.

La emision será gubernativa y se emplearán anualmente por el municipio 10 millones.

La gestion gubernativa para el derecho de consumo, se proroga hasta el año 1900.

—El Ministro Depretis recibió á la Comision del Municipio de Spezia con motivo de los trabajos de salubrificacion que se demandan; y reconociendo la lejitimidad del pedido, se adhirió completamente, asegurando que se tomarian medidas para reparar los perjuicios causados por la epidemia.

Madrid, 30—Por Real órden dispúsose una informacion sobre el asunto de los estudiantes, prohibiéndose al mismo tiempo la reunion del Consejo superior de la Universidad, no obstante la peticion de los profesores en contrario.

Paris, 30—Al *Temps*, le dicen de Madrid lo siguiente:

«El Rey, despues de la apertura de las Córtes (15 de Diciembre) visitará con la escuadra las costas del Mediterráneo.

S. M. pasará el invierno en Andalucia.

—Se arman transportes para conducir 4,000 hombres mas al Tonkin.

Lóndres 30.—Dice el *Observer*: «Despues del recibo de las propuestas inglesas relativas á Egipto, Bismark emitió la opinion de que toda reduccion de interés era inadmisible á no ser que fuera acompañada de la garantía de pago del interés reducido.

Berlin, 29—La Comision de la conferencia sobre el Congo terminó hoy la discusion, poniéndose de acuerdo respecto de las cuestiones de detalle, especialmente sobre los derechos á cobrarse por los gastos de navegacion y vigilancia—En otra sesion se deliberará respecto á la parte del proyecto que trata de la libre navegacion del Congo y del Niger.

Génova, 28—Anoche hubo un lijero terremoto en San Remo, sin causar mas que el temor consiguiente en los habitantes.

Cosenza, 30—Esta mañana se esperimentó una fuerte sacudida subterránea que duró 5 minutos sin causar perjuicio alguno.

Paris 30—A pedido de Waldeck Rousseau, Ministro del Interior, la Cámara aplazó la discusion de la interpelacion Laguerre acerca de la presencia de agentes provocadores en las reuniones públicas. La prensa estigmatiza unánimemente el proceder de que se dió pruebas en la reunion del domingo.

Dícese que jamás se vieron peores maquinaciones policiales que eclipsan á las mismas del segundo Imperio.—Hasta los que aborrecen á los socialistas censuran á la policía que entromete en las filas de anarquistas á hombres pagados para hacer las propuestas mas absurdas é incendiarias, á riesgo de producir escenas sangrientas.

Asegurase que Kuhn se retirará en breve.

Créese además inevitable la caida del Ministro del Interior.

Segun dicen, *Le Cri du Peuple* posee documentos irrefragables que desenmascarán á los falsos anarquistas introducidos por la policía.

—En Grenoble, Lione, Cannes, Niza y en toda la Provensa se sintieron fuertes sacudimientos de tierra.

Viena, 30.—A causa de la nieve en forma de huracan, se suspendió el servicio de los trenes de ferro-carril en Bohemia, Moravia y Slesia.

En Linz, falleció el famoso obispo batallador monsieur Rudigier.

En Pest suicidóse de un tiro de revólver el Diputado liberal Siengoe, arruinado por especulaciones en ferro-carriles.

Berna 30—Firmóse el tratado entre Monseñor Ferrata, Delegado Pontificio y el Presidente Welti por el cual se pone término á las discordias diocesanas en Suiza.

Para el 1.º de Marzo está convocado el pueblo de Berna á fin de pronunciar su veredicto sobre la constitucion reformada.

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Representantes

Sesion sin número del dia 24 de Diciembre

PRESIDE EL SEÑOR LAVIÑA

A las 2 p. m. entran á sala 19 señores Diputados.

El Sr. Presidente manifiesta que por falta de número para formar *quorum* no puede celebrar sesion la H. Cámara y ordena se dé cuenta de lo siguiente:

La Comision de Hacienda informa en el Proyecto de Ley del P. E. ampliando la Ley de 30 de Julio de 1873, estableciendo un impuesto que debe pagarse por cada tonelada de piedra ó de arena que se extraiga para el Exterior.—(Repártase.)

El acto no es para mas.

VARIEDADES

NATIVIDAD

*** es una pequeña ciudad de quince mil almas, coquetamente situada al pié de una lujuriosa montaña y atravesada por el Marne que la divide en dos barrios enteramente distintos, el del obispado que domina la ciudad, y el de las papelerías, así llamado porque numerosas fábricas de papel se escalonan á lo largo de la ribera dando un gran movimiento á la poblacion. Ahí se encuentra la clase trabajadora, pero en la que, ay! el vicio del ateismo, el vicio del siglo, ha germinado, destruyendo poco á poco la creencia, la fé, que hacian á esa poblacion obrera si no feliz, resignada á lo menos.

El barrio del Obispado se compone de un gran número de comunidades, del obispado, del gran seminario; vienen en seguida numerosas propiedades habitadas por la nobleza, atraida por la buena fama de la ciudad.

—

El abate Denis, vicario general, canónigo titular de la iglesia catedral de San Andrés, profesor de historia eclesiástica y superior del gran seminario, habia reunido á los alumnos subdiáconos y tonsurados, para decirles que, vistas las circunstancias presentes, no habria cena despues de la misa de media noche; se daria solo una simple sopa á los que la pidieran, y todos volverian inmediatamente á descansar, para prepararse á celebrar dignamente la Pascua, la fiesta de las fiestas del mundo cristiano.

—Sé, queridos hijos, que eso era para vosotros un gran placer; pero esta vez haced el sacrificio; la suma consagrada á esa cena se distribuirá á los mas pobres de la ciudad.

El abate Denis unia a un gran saber una bondad perfecta, que se reflejaba en su persona. Su talla era mediana; su frente inteligente estaba coronada de cabellos blancos y sedosos; sus ojos azules tenian una espresion de finura que no escluia la franqueza; su tez era clara y coloreada, su nariz ordinaria, benévola su boca, su sonrisa era tan buena, el timbre de su voz tenia un encanto tan extraordinario, que le hacia llamar por monseñor de Agnan, su magnetizador de almas. Gracias al apoyo del prelado, habia llegado á todos esos grados á que le daba derecho su mérito, pero de los cuales le habria alejado su modestia, su timidez. Habian hecho sus estudios en el mismo seminario, y su amistad jamás se habia debilitado.

—

—¿No es cosa desagradable privarnos de un placer que a nadie perjudica, porque algunos malvados gritan contra nuestra institucion? decian durante el recreo tres sub-diáconos.

—Si quereis prometerme una discrecion á toda prueba, me encargo de organizar una pequeña fiesta de Pascua y esto en el granero que conoceis, dijo el mas grande de los tres, llamado Adrian Baron; mañana es el dia de mi madre, y el señor superior me ha dado permiso para salir; mi padre vendrá á buscarme en la tarde. Una vez en casa, organizo nuestra cena, y os respondo que será buena; á mi vuelta os diré lo que haya hecho. Hasta entónces el mas completo silencio.

Que la prudencia resida en nuestras cabezas y oculte la alegría de nuestros corazones, á fin de que el placer sea con nosotros, agregó parodiando á monseñor.

En seguida, los tres seminaristas entraron á la sala de estudio.

—

El seminario es un inmenso edificio, sin ninguna especie de arquitectura, algo como un cuartel, dando por un lado al arrabal Montneillan, por el otro á la Plaza de Armas. El resto está enclavado en la Catedral y en el Obispado.

Todas las ventanas que dan al arrabal eran ventanas de servidumbre que alumbraban las escaleras, y mas arriba daban luz á un inmenso granero que sirve de guarda-muebles; en el fondo de ese granero, se encuentra otro mas pequeño, que en otro tiempo debió servir de archivo, pues está cubierto de casilleros; hay una chimenea, una gran mesa y cuatro sillones á cuáles mas cojos; la ventana enrejada está en el ángulo y da sobre una callejuela llamada la calle de los Cienos.

El polvo que reina en esta pieza indica que raramente se entra á ella; habiéndose convertido en la sucursal del guarda-muebles, no debia utilizarse sinó cuando éste se hallase lleno. Nuestros tres subdiáconos lo sabian perfectamente, y hé aquí por qué habian echado la vista á ese retiro tan polvoroso como discreto.

—

Al dia siguiente, Adrian Baron dijo á sus dos amigos que todo estaba arreglado, que Juan, el sirviente de su padre, llevaria despues de la misa de media noche una buena cena en la que nada faltaria. Ahora, hé aquí lo que tenian que hacer: procurarse un cesto que pudiera pasar por la ventana del granero que daba á la calle de los Cienos.

—Pero olvidas los barrotes de hierro.

—Hé aquí lo que va á hacerlos obedientes, dijo Adrian sacando del bolsillo una lima; además hé aquí una cuerda larga y sólida; la ataremos al canasto que bajará hasta Juan, quien lo llenará de buenas cosas; lo recojeremos y cenaremos alegremente celebrando la Pascua.

—Tengo miendo.... Nos va á suceder alguna desgracia; todavia es tiempo, no vamos mas lejos, dijo Gabriel, el mas pequeño de los tres.

—Qué quieres que nos suceda? replicó Adrian. ¿Qué nos puede suceder, especie de poltron; acaso hacemos algo malo?

—Si, respondió Gabriel; desobedecemos, pues el superior desea que no cenemos.

—Me fastidiais. Debiais haber hecho antes tus reflexiones; la cena está pedida y se comerá. ¿No es tu opinion, tú que nada dices?

—Yo, pienso en el modo de procurarme el cesto, dijo Antonio, que era tan gordo como Adrian era alto, y mas gloton que los otros dos juntos.

—Enhorabuena! tú ves desde luego la verdad de las cosas; eres un buen compañero. Pero este gallina de Gabriel me hace hervir la sangre; de suguro que va á hacernos una tontera. No le dejaremos hacer nada; no tendrá mas que cenar, y sabes que cuando principia, no tiene como concluir.

—En fin, no te enojes Adrian, y dinos la marcha que debemos seguir, replicó Gabriel algo avergonzado de su debilidad.

—Es muy sencillo. Inmediatamente despues de la misa, entramos á nuestros dormitorios, nos metemos en la cama hasta que no oigamos el menor ruido; será cuestion de media hora; nos levantamos, y por prudencia enrollamos la frazada y la introducimos adornada con nuestro gorro de dormir dentro del lecho; dejamos nuestra sotana nueva bien en evidencia sobre nuestra silla, nos ponemos la vieja, y nos vamos al granero.

El regreso será aún mas fácil; tendré cuidado de aceitar los goznes de las puertas de nuestros dormitorios; pues en tales casos es necesario prevenir las cosas mas improbables.

¿Está convenido? Yo me encargo de la toilette de nuestro comedor y de los barrotes de su ventana. Antonio, tu te encargarás del canasto. Tú, Gabriel, deja tu miedo para tener apetito; es todo lo que te pedimos.

Se dieron las manos y se separaron.

—

Qué noche de Navidad! Las campanas repicaban á vuelo, anunciando la venida del Mesias. Los vendedores ostentaban sus artículos proyectando sobre ellos una iluminacion *á giorno*; los niños corrian por bandadas, deteniéndose delante de todos esos puestos, sintiéndose felices á pesar de la nieve que se adhiere á sus vestidos y del frio que sonrosa sus naricitas y sus mejillas; sonrisas y carcajadas sin fin; grandes y pequeños son bulliciosos.

Las puertas de la catedral se abren, la multitud se apresura á entrar; el altar mayor está resplandeciente de luces; el órgano hace oir los viejos villancicos siempre nuevos. Monseñor de Agnan oficia. Poco á poco el recojimiento se apodera de la multitud y se hace el silencio; las madres contemplan á sus hijos delicadamente envueltos en sus vestidos, bien abrigados y piensan en el divino Jesus acostado en su monton de paja, entre el asno y el buey! Cuán sublime de resignacion les parece la Vírgen!

Las calles están casi desiertas, escepto algunos ébrios que entran á las fondas para tomar fuerzas...

—

A la vuelta de la calle de los Cienos, una mujer aseada pero pobremente vestida, se deja caer al suelo; su fatiga es tan grande que no puede levantarse; y lanza un suspiro doloroso.

—Dios mio! Dios mio! murmura; habré de morir aquí? No me permitireis cumplir mi obra?

Estrecha alguna cosa contra su seno: es una criatura recien nacida.

—Oh! María, reina del cielo: vos, cuyas alabanzas cantan, vos, cuyo maternal corazon tanto ha sufrido, tened piedad de mí! Si ha llegado mi hora, recibidme con misericordia, y aunque soy tan indigna, haced un milagro, enviad un ser caritativo que tome á mi hijo! ¡Socorro! socorro!

La pobre mujer se desmaya, pero nadie pasa por la callejuela. Al cabo de cinco minutos, vuelve en sí.

—Oh! María! se dice que jamás se os implora en vano. Tened piedad...

La pobre moribunda acaba de sentir algo que roza su cabeza y cae sobre sus rodillas al lado de su hijo. Quiere reconocer el objeto; es un canasto y el esfuerzo que acaba de hacer la causa un nuevo espasmo.

Por un esfuerzo de voluntad consigue colocar la criatura en el canasto. ¿Tiene ella conocimiento de lo que hace? Solo Dios lo sabe. La desgraciada agoniza, su pecho se levanta con un agudo silbido, su rostro se contrae horriblemente; solo sus ojos tienen una apariencia de vida: es que siguen al canasto que lleva por los aires á su hijo...

Sus labios se estremecen. ¿Qué dice? Solo los ángeles que la asisten pueden oirla.

El canasto sube y sube! La luna que habia lucido por un momento se oculta de nuevo. Todo ha concluido, la pobre mujer ya no sufre!

Alguien entra en la callejuela. Es un hombre con una linterna y mira á su derredor como si temiera ser visto. Lleva un gran cesto lleno de comestibles y vinos. Avanza con cuidado; de repente choca con el cuerpo de la muerta y dá un salto hácia atrás. Quizás es algun ébrio y dirige su linterna hácia ese cuerpo estraño.

Jesús mio! Esta mujer está muerta.

Y echándose las piernas al hombro, como se dice vulgarmente, escapa á todo correr perseguido por la impresion de los ojos vidriosos y la boca abierta de la difunta. Pobre Juan! Por mucho tiempo verá en sus sueños esa figura.

—Pero la cena del señorito Adrian? La estará esperando, qué haré... Pero esa mujer muerta está verdaderamente muerta? Tal vez deberia llevarle algun socorro...

Y Juan, todo transido por el miedo, se dirije de nuevo á la callejuela. A medida que se acerca oye ruido, voces, la callejuela está llena de gente. Recogen el cuerpo de la mujer. Hacen abrir una botica; pero todos los cuidados son inútiles, la mujer estaba muerta. El comisario ordena que trasporten el cuerpo á la Morgue.

—

Dejemos ese triste cortejo y volvamos al canasto en que un dulce querubin duerme tranquilamente, sin sospechar la desgracia que acababa de herirlo.

Imajinaos lo que debieron experimentar nuestros tres subdiáconos al encontrar en el cesto, en lugar de la cena que esperaban, una niña de cuatro á cinco semanas!

Adrian se puso mas blanco que un papel;

CHARGEURS RÉUNIS

Compañía francesa de navegacion á vapor

LÍNEA SEMANAL DE VAPORES DE 1.ª CLASE
Entre el Havre, Santa Cruz de Tenerife, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires y los puertos del Paraná

SALIDAS DE MONTEVIDEO: 12 Y 22 DE CADA MES

EL VAPOR FRANCÉS
URUGUAY
De 3.600 toneladas, comandante Burault, saldrá el 27 de Diciembre, para Rio Janeiro y Havre.

EL VAPOR FRANCÉS
VILLE DEL ROSARIO
De 3000 toneladas, capitan Lebuby, saldrá el 1. de Enero, para Santa Cruz y Havre

VAPOR FRANCÉS
PARANÁ
De 3,600 toneladas, comandante Robert, saldrá el 12 de Enero para Santa Cruz y Havre.

EL VAPOR FRANCÉS
VILLEDE BUENOS AIRES
Saldrá el 12 de Enero para Santa Cruz y Havre.

Precios de Pasajes
De 1.ª . . . $ 140 — De 3.ª . . . $ 48
Para pormenores sobre pasajes y carga, dirigirse al agente general—
P. Christophersen.
Montevideo, calle Piedras 142.—Buenos Aires, [illegible].—Rosario, [illegible]. 11

Paquetes Correos Franceses
MENSAJERIAS MARITIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS
GIRONDE
Comandante, JACQUES
Saldrá de aquí el 25 de Diciembre á las 4 de la tarde, para
RIO JANEIRO
LISBOA
y Burdeos

EL PAQUETE FRANCÉS
CONGO
Comandante, GROU
Saldrá de aquí el ... á las 4 de la tarde, para
RIO JANEIRO BAHIA PERNAMBUCO
LISBOA y Burdeos

Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos. Para mas informes y para tratar del flete de las mercancías, ocurrase á la Agencia, CALLE DEL CERRITO 193, ALTOS.
El agente, A. de la Noë.
O al corredor: L. Sagory, Zabala 66. 5

RAGGIO Y C.ª
SOCIEDAD ITALIANA DE NAVEGACION A VAPOR
AGENTE: LAVARELLO Y C.ª
SERVICIO REGULAR ENTRE GÉNOVA Y RIO DE LA PLATA
Flota de la Compañía
[illegible]
Saldrá el 26 de Diciembre para Rio Janeiro, Marsella y Génova, el vapor
PERSEO
[illegible]
Lavarello y C.ª, Misiones, 50.

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 22 AL 21 DE DICIEMBRE

Tribunal de Apelaciones de 2.º turno—Doctores Nin, Forteza y Rücker.—Secretario: Juan F. Castro.—Sala: calle Norte de la plaza Independencia, núm. 15.
Juzgado de Comercio—Juez: Dr. D. Ovidio Grané.—Actuario: D. Mariano P. Requena.—Oficina, Rincon, 280.
Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda—Juez: Dr. D. Luis Piera.—Actuario: Julio Sienra.—Oficina: Cámaras, 158.
Juzgado del Crímen—Juez: Dr. D. Jorge H. Ballesteros.—Actuario: Manuel P. Fernandez.—Oficina, Yí, 236.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES—1.er TURNO
Dres. Vilaza—Salvañach—Velazco
Dia 24

TRÁMITE—Concurso Jaime de la María con Nicolás Schiaffino (2); Joaquin F. Fernandez con Juan Valencia; Juan Jorge con Abel Fonseca y otros; Testamentaria Juan Fernandez y Martinez; Mariano Royo con Direccion General de Aduana; Jacinto Real con Manuel Giró; Albertino Santa María con Manuel Crovetto; María García con Julian Mernies; Ramon Reyes y otros con Manuel Illa; Francisco Escalada con José Leon Gerrero y Juana M. D'grado; Pedro Alvarez con Ambrosio Sandes.
SENTENCIAS INTERLOCUTORIAS—Olivio y Sabino con Manuel Sandes con Pedro Alvarez; Pedro Tourné con Florencio Zapata.
SENTENCIAS DEFINITIVAS—Gerónimo Ferreyra Pintos con Elias Pintos Gil; Cárlos Ferreyra y Pascual Gambara (criminal); Juan Francisco Bergara y Pedro Martin (criminal.)
Nota—Este Tribunal queda sin un solo asunto á su despacho, habiendo resuelto todas las sentencias definitivas é interlocutorias que se pusieron en estado.
Francisco M. Castro, Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 1er. TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR SARÁCHAGA
Dia 24

Sentencias definitivas—C.ª Banco Oriental con Roberto y Guillermo Young; sucesion Bernardo Barnetche con Galbisso; José Parodi y el concurso José Scaglia; Banco Comercial con José Fariña; sucesion Samuel Lafone con Huth y compañía.
Interlocutorias—Ramon Rego con Maria de los Angeles; Angel Starico con Francisco Dolcetti; sucesion Agapito Martinez con Felix Chapes y Ca.; J. K. Theobald y Ca. con Montero é hijo; Manuel Lambi con Cárlos Terranes; María Mendibur de Silveira con el concurso José Neuroni; Fortunato Bonifacio con Guillermo Gutierrez y tercería Hipólito Tapié; Calo y Temperan con Nieto y Conte; Antonio Cayas y Sampere con Wells; Pastoril Agrícola con la Empresa Correo de Abasto y Ferro-carril del Norte; Cipiano Bulrigas con Martori Buiesan y otros, tercería Eduardo Giró; Nicolás Baldora con la sucesion Benjamin Elhauri; Manuel Antonio de Rocha Faria con Manuel Herrera y Obes; Gerónimo Ferres con José Pibernat; Ucar con Rovira y tercería Martorell.
Trámite—Pedro Travonat y otros con Manuel Iglesias y Ca.; Vicente Fruggoni con José Fariña; C.ª José Neuroni y Ca.; Domingo Tawdito con Cárlos S. de la Serna; Bartolo Villar con Honorio J. Sosa, (2); C.ª Craset y Fernandez con Elvira P. do Soto, (2); Silva Ironzo y Fontana con Gerónimo Pietra é hijo; Saturnino Martinez con Cárlos Muñoz Anaya; Angel F. Costa con Nicolás Schiaffino; C.ª Carassale y Aicardi; C.ª Jaime de la Maria con Nicolás Schiaffino; Maria Mendibur de Silveira con Neuroni y Virginia Mazzera; Ambrosio Velazco con el concurso Scanavino, (impedimento del Juez de Comercio de 2.º turno) y el Fisco con Risso y otros, (31 del de Hacienda).
José A. de Freitas, Actuario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 2.º TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR DON OVIDIO GRANÉ
Oficina, Rincon 280
Dia 24

Trámite—Luis Lanzani con Luis Lanzani de Anton; Barhagelata y Debuchi con Cárlos Martinez; María M. de Barbó; Avelino Barbot con Gil Alfaro; Luis Estévez con Cármen G. de Sosa; concurso Mauricio Bazerque; A. Servian y C.ª, con Enrique Clayé; Martin Cerausch con José Fariña; José Marguia é hijo con Garcia y esposo; Antonio Molins con Horacio Garcia; concurso Scanavino con Velazco; Vicente Fragone con José Fariña.
Interlocutorias—Concurso Bazerque incidente Miguel Garcia; concurso Julian Gonzalez; Marcelino Martinez con Santiago Rodriguez.
Sentencia definitiva—Mauricio Langon, matrícula; Canale con Salvador Ferrer hijo.
Mariano Requena, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL—PRIMER TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ
Dia 24

Sentencias definitivas—Los colonos Suizos de la colonia «Nueva Helvecia» deduciendo tercería [illegible]

Sentencias pendientes para estudiar durante la feria y que serán notificadas el dia de la apertura de los Tribunales.
[illegible]

Interlocutorias—[illegible]

Trámite—[illegible]

Interlocutorias—[illegible]

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL—SEGUNDO TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR FRIAS
Dia 24

Trámite—Cármen Melendez de Obregon; Acordada del Superior Tribunal; Concurso del Vizconde de Mauá (2); Clara G. Zúñiga con Pedro Santistevan; Pedro Delgado con Juan Porras; [illegible]

Interlocutorias—Lorenzo Delgue con Nicanor Romero; Bartolo Gadra con Manuel Martinez; Francisco de Castelli; [illegible]

Sentencia—Antonio Esponda con Felipe Birriel; Estado del Juzgado de lo Civil á cargo del Dr. Frias el año 1884, sin ningun espediente al despacho, para trámite, interlocutorias ni definitivas.
Julio Sienra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL E INTESTADOS TERCER TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR DON JOSÉ L. VILA
Dia 24

Trámite—Juan J. Durán suc. con Manuel Alvarez; Mercedes Cabrera de Garrido y Virginia Garrido, sucesiones; José A. Segura con Dionisio Oyhamburo; Pedro y Heraclio Piñeyrúa con la Junta Económico-Administrativa de la Capital; Ferro-Carril Uruguayo del Este con el Fisco, Hacienda; Manuel Figueredo, denuncia, Hacienda; Esteban Canale, concurso; Manuel M. Aguiar, testamentaria; Luis Barabino y Rosa Guido, sucesiones; Manuel Montaño y otros con Francisco Diaz; José Casterá tercería en autos Enrique Bobedo con Carmelo Barceló; Oficio del Tribunal Superior de Justicia.
Sentencias interlocutorias—Justo Loma con Maria Espinosa; Mercedes Cabrera de Garrido y Virginia Garrido, sucesiones; Juan B. Rotundo, test.; José M. García con Carolina G. de Varela; Justina Ojeda y otros con Patricio Maldonado; Teófilo D. Gil con Antonio Gonzalez Roca.
Sentencias definitivas—Dolores Correa de Triay, vénia; Esteban Canale, concurso con César Fourgier.
Benito Montaldo, Actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL
Á CARGO DEL DOCTOR DON LUIS PIERA
Dia 24

Trámite—Test. F. Barreiro y B. Perez. F. Bujareo con Asilos Maternales; [illegible]

Interlocutorias—[illegible]

Definitivas—Antonio y Angel Crosa y otros; Martinez con Delgado; Luisa Ruiseñol; Test. Guimaraens; Eraclia Espiga; Vicente Abondansa.
Eduardo H. Piccardo, Actuario.

Juzgado de Comercio

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno, doctor don Juan A. Saráchaga, se hace saber que el informe del Síndico y resolucion del Juzgado sobre la retroactividad de la quiebra de don José Neuroni, se encuentra de manifiesto en la oficina actuaria por el término de treinta dias á disposicion de los acreedores y del fallido.—Montevideo, Diciembre 22 de 1884.—*José Gerardo de Canosa*, Escribano público. 3295 e6

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno, doctor don Juan A. Saráchaga, se cita de hoy, ha sido disuelta la sociedad que giraba en esta plaza bajo la razon Gerónimo Pietra é hijo; y á los efectos del artículo 492 del Código de Comercio, se publica el presente.—Montevideo, Diciembre 19 de 1884.—*José Gerardo Canosa*, Escribano público. 3208 dic31

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno, doctor don Juan A. Saráchaga, se hace saber que han sido rehabilitados para ejercer el comercio los señores Mauá y Ca., del comercio de esta plaza, y á los efectos del artículo 1734 del Código de Comercio, se publica el presente.—Montevideo, Diciembre 11 de 1884.—*José Gerardo Canosa*, Escribano público. 3131-en12

Juzgado de lo Civil

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2.º turno, doctor don Ernesto Frias, se cita y emplaza á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados al fallecimiento de doña Dorotea Villade moros, para que dentro de treinta dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Diciembre 12 de 1884.—*Julio Sienra*, Actuario. 3161-dic30

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil, doctor don Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de doña Graciana Harispuru, citándose á la vez á los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes para que dentro del término de 30 dias comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Diciembre 5 de 1884.—*Antenor R. Pereira*, Actuario. 3095 dic30

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2.º turno, doctor don Ernesto Frias, se cita y emplaza á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados al fallecimiento de don Cándido Juanicó, para que dentro del término de treinta dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Diciembre 9 de 1884.—*Julio Sienra*, Escribano público. 3127-dic25

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de segundo turno, doctor don Ernesto Frias, se cita y emplaza á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados al fallecimiento de doña Clara Vallevegni, para que dentro de treinta dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevido, Noviembre 26 de 1884.—*Julio Sienra*, Escribano público. 2994 dic27

ANUNCIOS

Diciembre 25 — **FOLLETIN**

EUGENIO SUE

LA ENVIDIA

FEDERICO BASTIEN

[illegible]

mas....hace largo tiempo que no lloro....y creo que este llanto me aliviará.

El jóven habia permanecido sentado y su madre de rodillas delante de él enjugaba en silencio las lágrimas que derramaba.

Decia verdad Federico....aquellas lágrimas lo aliviaron. Su pobre corazon, lleno de hiel, se dilató un poco; y cuando despues de haber levantado al Cielo sus ojos anegados en llanto los reposó sobre el adorable semblante de su jóven madre, arrodillada á sus piés, y vió sus angélicas facciones cubiertas de un dolor tan afectuoso y sobre todo de una bondad tan celestial, vencido por la expresion de aquella divina ternura tuvo por un instante el pensamiento de confesar á María los pesares que lo devoraban.

—Si....si, se decia Federico, no he debido temer su cólera ni su desprecio. En su santa bondad hallaré compasion, mansedumbre, consuelo y socorro....

Con solo la idea de este proyecto se sintió Federico menos agoviado....

Este rayo de esperanza le infundió algun valor: y despues de un momento de silencio dijo á María que no separaba de él los ojos:

—Hace poco, mamá, que me invitabas á salir....creo que tenias razon....un paseito pudiera mejorarme....

Esta determinacion, las recientes lágrimas de su hijo, el aire de enternecimiento que parecia dilatar su afligido semblante, fueron un buen presagio para la señora Bastien: tomó de prisa su gorra y una ligera manteleta de seda, y obligando á su hijo á que se apoyase en su brazo, bien pronto se hallaron ambos en medio de los campos.

Como acontece con frecuencia al acercarse los momentos de una declaracion grave y penosa, el jóven queria ya alejar la que tanta vergüenza le costaba: sentia la dificultad de entrar en materia sobre tan bochornoso asunto: imaginaba como se escusaria con su madre de haberle ocultado la verdad tan largo tiempo... creia en fin, que si no hubiesen salido de casa, su conversacion podia haber sido interrumpida por algun importuno, y que le proporcionaba mas facilidad y mas secreto la intimidad de un largo paseo por entre la campiña solitaria.

Por una feliz casualidad el tiempo tan nebuloso y sombrio hasta encónces, comenzó á despejarse poco á poco, y pronto un hermoso sol de otoño dió un aspecto risueño á toda la naturaleza.

—¿No parece, querido Federico, dijo la señora Bastien tratando de alejar á su hijo, no parece que ese radiante sol sale de entre sus nubes para festejarse, como á un amigo á quien no veia despues de largo tiempo? Y mira.... mira como te requiebra.

—¿Me requiebra, mamá?

—¿Pues no ves cómo acaricia con sus rayos mas dorados á ese añoso enebro.... al fin de aquel campito.... ¿No te acuerdas?....

Federico miró á su madre con asombro y haciéndole con la cabeza una señal negativa.

—¡Cómo! ¿has olvidado que durante dos largos dias del estio, me he estado yo sentada á la sombra de ese árbol, mientras que tu acababas de limpiar el campo de aquel infeliz *desmontador?*

—¡Ah! si.... ahora me acuerdo, dijo vivamente Federico.

Y al renovar la memoria de una accion generosa esperimentó un nuevo consuelo y le pareció menos penoso el pensamiento de la triste confesion que debia hacer á su madre.

La especie de alivio que sentia en el corazon se pintó tan visiblemente en sus facciones, que la señora Bastien le dijo:

—¿No tedia yo razon en obligarte á salir, hijo mio? tu pobre rostro parece ya menos enfermizo, menos triste.... parece que renaces con este airecito tibio, que es tan saludable.... estoy segura de que ahora te sientes mejor.

—Si.... querida mamá....

—¡Oh, Dios mio!.... ¡Dios mio!.... dijo la señora Bastien juntando ambas manos y haciendo una especie de invocacion, ¡qué dicha, Federico, si este fuese el fin de tu dolencia!....

Al juntar la jóven sus dos manos, con la vivacidad de su movimiento dejó caer tras de ella, sin advertirlo, su ligera manteleta de seda, que hasta entónces habia conservado sobre sus hombros.

Tampoco notó Federico la pérdida que habia hecho su madre, y continuó:

—Yo no se porqué espero como tú, que este verá tal vez el fin de mis padecimientos.

—¡Oh! si tu tambien los esperas.... estamos salvos, exclamó llena de jubilo la jóven. Bien me lo habia dicho el señor Dufour: esta estraña y dolorosa indisposicion, causada por la edad en que los niños empiezan á ser jóvenes desaparece muchas veces de un modo tan súbito como aquel con que acomete.... Se sale de ella como una pesadilla, y la salud vuelve como por encanto....

—Como una pesadilla! esclamó Federico, mirando á su madre con aire singular. Si, dices bien mamá: es una pesadilla....

—¿Pero qué sientes ahora, hijo mio? me pareces muy conmovido.... mas esta conmocion es grata.... ¿no es cierto?.... tu rostro me lo dice.

—Si.... grata.... muy grata.... si supieses....

No pudo concluir Federico.

Un ruido creciente que María y su hijo no habian notado hasta entónces á causa de su distraccion, hizo que ambos volviesen á un tiempo la cabeza.

Y á pocos pasos detrás de ellos vieron que se dirigia á su encuentro, por el camino cubierto de cesped, un gentil caballero que traia en la mano la manteleta de María Bastien.

Paró su caballo que un criado se apresuró á cuidar, hechó airosamente pié á tierra, y se adelantó hácia la jóven, llevando en una mano su sombrero y en otra la perdida manteleta. Inclinándose entónces respetuosamente ante la señora Bastien le dijo con esquisita urbanidad:

He visto desde lejos deslizarse esta manteleta de los hombros de Vd., señora mia.... y me creo muy dichoso al gozar del placer de restituírosla.

Y despues de hacerle otra profunda reverencia, escapándose con delicada discrecion de los agradecimientos de María, se dirigió al sitio en que se hallaba su caballo, montó gallardamente en él, y desviándolo del camino, por un esceso de respetuosa deferencia, en el momento en que pasaba por delante de la señora Bastien, siguió la orilla del campo, como si hubiese temido asustar á la jóven con la inmediacion de su caballo, y prosiguió al paso su camino.

El caballero, que con poca diferencia seria de la misma edad que Federico, tenia hermoso rostro y la mas elegante apostura; y habia manifestado tanta cortesanía, que la señora Bastien lo siguió un momento con la vista y dijo sencillamente á su hijo:

—Creo que no habrá nadie mas político ni que lo sea con mas gracia que este jóven.... ¿no es verdad Federico?

En el momento en que la señora Bastien hacia esta pregunta á su hijo, pasaba un lacayo de tierna edad, vestido de librea, que seguia al caballero, y montaba como él en un magnífico caballo de excelente raza. Severo observador de sus deberes, habia esperado para seguir á su amo que mediase entre los dos una distancia de veinticinco pasos.

La señora Bastien hizo con la mano una señal al chico, que inmediatamente se detuvo.

—¿No me hiciera Vd. el favor de decirme, le preguntó la jóven, cómo se llama su amo?

—*El señor marqués de Puente-Brillante*, señora, le contestó el lacayo con acento conocidamente inglés.

Y viendo que su amo ponia su caballo al trote, se alejó rápidamente al mismo paso.

—¿Has oido Federico? dijo María volviéndose hácia su hijo, es el señor marqués de Puente-Brillante. ¿No te parece un mancebo cumplido?.... gusto dá ver el caudal y la nobleza tan bien representados. Ser tan gran señor y tan esmeradamente político es cuanto se puede desear.... ¿Pero no me respondes, Federico?.... Hijo mio, añadió la señora Bastien con súbita inquietud, ¿qué tienes?

—Nada, madre mia, le dijo el jóven con frialdad.

—No, tú me engañas.... no tienes ya el mismo semblante que ahora poco.... algo te mortifica.... ¡qué pálido te has puesto... santo Dios!

—Es que el sol acaba de ocultarse.... y.... siento frio.

—Entónces regresémonos á casa, pobre hijo mio, volvámonos pronto.... Como continúe la mejoría que has sentido....

—Temo que no, madre mia.

—¿Temes qué nó? ¡Con qué aire me lo dices.

—Te digo.... lo que siento....

—¿Pero qué sientes pues, hijo de mi alma? ¿No estás ya tan aliviado como hace poco rato?

—¡Oh! mucho ménos, añadió el jóven con cierta especie de feroz amargura. Esta es una recaida.... una recaida completa.... lo conozco.... el frio sin duda....

Y el desdichado, que habia sido hasta entónces de una bondad angélica, y que siempre habia idolatrado á su madre, se complacia en aquel instante en aumentar con alegría cruel las inquietudes de la jóven.

De este modo se vengaba del atroz dolor que le habian causado los elogios, que en medio de su generosa franqueza acababa de hacer María, de Raul de Puente-Brillante.

Si; porque los *celos* pasion tan desconocida hasta entónces de Federico como la ENVIDIA, acababan de exasperar sus resentimientos contra el jóven Marqués.